

**Referentes básicos  
de la violencia  
en grupo.  
Panorama de  
grupos urbanos  
"violentos"  
y pautas para  
la reflexión.**

Quizá tengan mucho que ver con el fácil acceso a las armas en aquel país, con la violencia segregada en la TV, con el sofocante clima de competitividad (especialmente académica y deportiva), con la enorme soledad palaciega de muchos niños y niñas abandonados en sus casas con frecuentes rupturas familiares y, sobre todo, con la ausencia de cariño y de una adecuada educación sentimental.

¿Es algo tan ajeno a nuestro actuar diario? La violencia suele plantearse como problema y se olvida que es un componente más del ser humano o de la sociedad humana si se prefiere. Los jóvenes como parte de la sociedad reciben su cuota de violencia o su versión inversa: la represión. La violencia es la otra cara del poder. Siempre surge ligada a fenómenos de poder. Está pre-

## ... Esos chicos tan violentos (a propósito de la violencia urbana juvenil)

Iñigo Arranz

### Ni tantos ni tan calvos

Sucesos como los de Denver, las agresiones en el metro de Madrid o la noticia de que el 40% de los niños se siente agredido en la escuela (*Esc. Española, may. 1999*) nos sacuden y nos resultan intolerables. Nuestra tendencia natural es evitarlo naturalmente, pero también ocultárselo a los niños. Pero ¿qué ocurre cuando leemos que los estudiantes asesinos de Denver se sentían rechazados en la escuela? Tal vez no sea tan simple ni tan gratuita esta violencia.



Ed. Leadership, oct. 98

sente en todas las relaciones humanas: profesor-alumno, padres-hijos, jefe-trabajador, etc. No es extraño, pues, que la tentación de tocar poder por el camino

inverso -desarrollar violencia que "otorgue poder"- pueda resultar muy atractiva.

La violencia no es un fenómeno natural imprevisible ni irracional. Se trata de un acto racionalizado, preparado y planificado con una función específica, que no siempre es destruir al otro sino *demonstrarle algo a él o a los demás*. La violencia, suele aparecer como manifestación de algo, como resultado de una situación que se va enquistando o agravando. Pero también es proceso. Un proceso complejo, fragmentado y cuyo territorio aparece interrelacionado con otros (los sentimientos de grupo, la protesta y la rebeldía juvenil, etc.). La necesidad de refuerzo y de compartirlo con otros, el resentimiento más allá del mero enfado o rencor, la existencia de normas y el sentimiento profundamente humano de transgredirlas, explican colateralmente muchos hábitos nocturnos, vestimentas singulares y hasta determinadas pautas de consumos (*litronas, porros, etc.*).

En general, estos grupos proclives a la violencia o identificados con su utilización pueden expresarla de diversos modos:

- a) *Violencia demostrativa*: patente en su presencia social, su imagen y su actitud de intimidación.
- b) *Violencia hiperdefensiva*: que responde muy rápida y muy contundentemente a la más mínima provocación. Suelen ser respuestas desproporcionadas que tienden a resolver las diferencias, la rivalidad o la simple provocación con violencia que fácilmente se justifica como estrategia defensiva.
- c) *Violencia ofensiva*: que busca intencionadamente las víctimas y,

d) *Violencia instrumental*: un tipo de delincuencia juvenil que toma como víctima a cualquier persona a la que roban o atracan o con la que se pelean.

Por eso, y porque no todo es lo mismo (una violación, el exterminio de Kosovo y la respuesta militar de la OTAN, la coerción psíquica...), es preciso estudiar los contextos específicos en que se produce, tratando de encontrar lo diferencial de este fenómeno juvenil.

### Cuatro referentes a la violencia

Podríamos seguir muchos y diversos itinerarios para intentar explicar el fenómeno de los jóvenes violentos. Aquí utilizaremos un modelo que se apoya en cuatro elementos o factores entrecruzados (C. FDZ. VILLANUEVA, 1999):



\* **La grupalidad**: El grupo aporta sentido a la vida de los individuos violentos. Les posibilita entrar en un "nosotros" lleno de significantes nuevos. Quizá el grupo sea el centro de gravedad del proceso de construcción de la identidad adolescente y joven. En él adquieren validez y realidad los argumentos que el joven (o la joven) construye para diferenciarse del mundo familiar y de los significantes interiorizados en el proceso de sociali-

zación. En él se redefinen los significados de las instituciones, la política, el futuro, la sexualidad, etc. En el grupo se intensifican las vinculaciones y se cuecen las ideologías necesarias para crear enemigos virtuales justificando la acción contra ellos. El grupo ampara y defiende la seguridad física de los individuos pero más importante es la creación de una versión de las acciones que difumina y reparte la responsabilidad, desculpabilizando a los agresores y liberándoles de los sentimientos de responsabilidad y culpa. Las acciones cometidas son entendidas-definidas- como acciones de grupo, al servicio de objetivos grupales y por ello, su consideración y evaluación son diferentes. De esto tenemos abundantes ejemplos en la recientes agresiones a emigrantes en el metro de Madrid.

\* **La identidad**: Se entiende como relato vital cargado de sentido y de historia pero con proyección de futuro. La historia vivida pertenece fundamentalmente al núcleo familiar pero el camino por recorrer está necesariamente fuera. Los jóvenes necesitan resignificar, reordenar y reinterpretar las experiencias vividas para mirar hacia adelante. En ese proceso, el individuo se compara con el resto de los miembros del grupo que además le ofrece algo más en la construcción de su propia identidad: la posibilidad de crear un orden social nuevo mediante la acción grupal, de enfrentarse a las antiguas demandas familiares. La violencia, en este momento, tiene una función estratégica: destruir lo amenazante, buscar por medios violentos lo deseado, conseguir algún tipo de poder aunque sea imaginario. La violencia está al ser-

vicio de la identidad. Es una estrategia o un método para acentuar, reforzar, incluso para definir la identidad. Esta última crea y defiende un territorio simbólico y, en ocasiones, también un territorio real (la calle, paredes para pintar grafitis, discotecas, campos de fútbol...)

\* **Lo simbólico e imaginario:** Lo imaginario es, fundamentalmente, global y afectivo, mientras que lo simbólico es fragmentario y cognitivo. Sin embargo, ambos elementos se complementan y solapan en la cotidianeidad. Tanto la presencia social en el mundo de los adultos como la diferencia respecto a otros jóvenes, utiliza las imágenes de forma radical. Dos ejemplos. Primero: los jóvenes diferenciados por su atuendo (un punkie por ejemplo) reconstruyen su existencia y su presencia social anunciando, además, intenciones, diferentes a lo convencional al menos; el rechazo fóbico a indumentarias e imágenes diferentes a la propia es paralelo al enganche afectivo-sentimental a la propia indumentaria. Segundo:

en la creación y defensa del territorio simbólico el imaginario polariza la percepción de la realidad, crea enemigos, acentúa su importancia, cristaliza en ellos emociones y los inviste de maldad (un heavie o un inmigrante para un skin, pongamos por caso). Lo imaginario simplifica la realidad, polarizándola en un mundo de buenos y malos. Por eso, las realidades y los territorios imaginarios se acompañan de sentimientos básicos de amor y odio. Así se prepara el camino de las agresiones.

\* **La argumentación ideológica:** Lo imaginario en seco duraría bien poquito y se hace incomunicable, por eso es necesario la formulación de una ideología, entendida en un sentido mucho más amplio que la mera ideología política. Se trata de esa cosmovisión o conjunto de valores y construcciones argumentativas que permita sostener la coherencia y la validez lógica de ciertas representaciones imaginarias. La ideología es la guinda del pastel de los actos agresivos: da coherencia a las acciones, les da sentido y los

amplía, conectándolos con el pasado y proyectándolos hacia el futuro. Por eso en la ideología de la violencia tienen tanta importancia las figuras de prestigio, esas figuras carismáticas (Hitler podría valer) que recogen lo mítico del pasado, designan a las víctimas, ofrecen un sentido para las acciones agresivas y, finalmente, justifican las agresiones contra aquellas. En este sentido el totalitarismo está estrechamente ligado a la violencia, ya que contiene un imaginario muy primitivo, polarizado y agresivo: todo lo que no se adapta a la lógica de la funcionalidad y el orden debe ser eliminado. La obsesión por el control de lo diferente a cualquier precio es objetivo prioritario. Los grupos que asumen una ideología totalitaria están asumiendo niveles altos de violencia, defendiendo métodos agresivos y confirman una representación de la sociedad imposible de igualdad, homogeneidad y perfecto funcionamiento de un mecanismo perfecto.

### Tipología del jóvenes violentos urbanos

Este capítulo no pretende ser más que un rápido repaso al complicado puzzle sociológico (¿zoológico?) que puebla nuestras calles y que no es, en definitiva, sino una excusa para repasar su-s cultura-s y sus manifestaciones estéticas. La parada obligatoria será aquellos grupos especialmente relacionados con comportamientos agresivos.

✓ **Beat:** Todo comenzó con aquella generación amarga de los años 50 californianos. Ginsberg o Kesey se "metían" de todo, escuchaban Jazz y se rebelaban contra cualquier norma de la sociedad establecida. Su libro favorito -ya que todavía no existía el Rock-

### UNA NOTA ACLARATORIA..

**TRIBU URBANA** es un término **genérico y banal**, asociado a violencia, **inadecuado** para casi todos los grupos, incluidos los que terminan en violencia.

La mayor parte de la violencia juvenil se produce en agrupamientos que no son grupos propiamente dichos (ni tienen liderazgo estable, ni actitudes planificadas, ni objetivos definidos claramente y tampoco una organización definida). Es un fenómeno situacional, momentáneo e inesperado.

Excepto los *skinheads* y los *punkies*, con tipología más definida y algo más de historia, el resto son agrupaciones cambiantes, según corrientes de moda, y con bastante movilidad entre ellos. En noviembre de 1995 el diario El País describía hasta 15 estilos juveniles, la mayoría de los cuales no protagonizan incidentes más significativos que cualquier otro conjunto de personas o incluso son pasivos o pacíficos, centrados en sí mismos o en la música: *Rockers*, *ciberhippies*, *siniestros*, *skinheads*, *punkies*, *heavies*, *flamencos*, *skaters* y *surferos*, *bakaladeros*, *mods*, *grunges* y *pijos*. En el fondo no son sino categorías o estilos de indumentarias, actividades de ocio (música en especial) y actitudes vitales.

era *En la carretera* de J. Kerovac y la película que los define *Generación perdida* (J. Byrum, 1979).

✓ **Rockers:** la música americana de los 50 se convirtió en el Plan Marshall de las costumbres juveniles. Para aquellos chicos, Elvis, *el Rey*, y Chuck Berry, *el Padre*, eran los progenitores de un movimiento cuyas principales aficiones eran –y son– las motos, los conciertos y una estética esmerada de gafas Ray Ban, "plátano" (esto es, tupé), corbata-cordón, zapatos de ante azul o negro, gomina, peine y pantalón ancho. No suelen enfrentarse a los "maderos" ni buscan pelea pero si "tienen bronca" con otros grupos utilizan armas blancas.

✓ **Hippies:** Es otro modo de protesta más evasivo y descomprometido. Los hijos y nietos de Woodstock siguen soñando con este mundo sin Serbias ni Solanas, ni los unos ni la OTAN... "haz el amor y no la guerra" decía su lema. ¿Qué queda hoy? Una legión de inofensivos artesanos urbanos con pantalón de peto, enormes jerseys de lana, sandalias de cuero y fulares de colorines. El actual *neohippie* hispano no vive en la calle, vende su ropa y sus ideales, va a la universidad, se considera ecologista y pacifista y colabora en alguna ONG.

✓ **Heavies:** La tribu más tribu. La "hiperultramega" tribu. Ser heavy es, más que un oficio, un credo, es un modo de ver la vida a través de los punteos y solos de sus héroes (Deep Purple y Led Zeppelin entre otros monstruos)... y de las greñas, si es que te dejan ver algo. "Por los pelos os reconocerán"... La palabra clave es melena: muñequeras y colgantes satánicos, vaqueros ajustados, camisetas negras tre-mebundas y chupa de cuero, requisitos indispensables. En general, a pesar del susto que se llevan



**Punkies**



**Heavies**



**Rockers**



**Beat**

nuestros mayores al ver a un auténtico heavy por la calle, suelen ser muy buena gente y pacíficos; eso sí, con una pasión irracional hacia sus grupos de música (AC/DC, Metallica, Scorpions o Iron Maiden), la cerveza y los porros. Un espécimen así aparece en *El día de la bestia* (A. de la Iglesia, 1995).

✓ **Surfers y skaters:** Enraizados en sus orígenes, los *skaters*, versión urbana de los caballeros de las olas, se convierten en una metáfora de libertad sobre cemento, hierro y hormigón, en la que el peligro viene tanto por las caídas como por los encontronazos con los peatones y la autoridad. Existe hoy en día cierta conexión *surf-ecología-hippie-cultura* rastafari. Por eso no es extraño verles con los colores de la bandera etíope y escuchando *reggae*.

✓ **Punkies:** Este hijo bastardo del rock para unos, uno de los movimientos más originales y rompedores para otros, tiene en Sex Pistols y en "toca como puedas o quieras" su lema. *Punk*, cuya bandera es "no hay futuro" significa, "malo, de baja calidad, pobre hombre". Tras eso, gracias a la entrevista que el 1 de diciembre de 1976 hace B. Grundy a los Sex Pistols, todo el mundo se entera por sus tacos y su estética de su actitud nihilista, pesimista, destructiva e individualista, que rebasa un mero estilo musical.

En España, sobre todo después de la batalla campal de octubre de 1996 en que 200 policías y un helicóptero desalojaron un cine de Barcelona con un saldo de 40 detenidos y 15 heridos, *punk* equivale a *okupa* e insumiso.

Si se trata de transgredir, un *punk* es capaz de sacar de quicio a cualquier jefe de personal o progenitor clásico: corte de pelo imposible y desigual, teñido y con cresta de mohicano, cazadora con tachuelas que formen el nombre de alguna banda, pantalones ajustados y llamativos, botas de cuero, complementos "sado". No conviene olvidar una afición peculiar: el *piercing*, agujereando, a ser posible, los lugares más vistosos y peligrosos de la anatomía con imperdibles, cadenas u otros objetos punzantes. Suelen proceder de barrios marginales y la violencia, cómo no, es un signo distintivo.

✓ **Skinheads:** Los *hard mods*, los más reivindicativos, completan su mutación a finales de los 80 desarrollando un *look* de lo más prometedor y un uniforme bien definido: la cabeza rapada, su signo más identificativo se completa con cazadoras *Bombers* lisas, sin cuello ni solapa, camisetas *Ben Sherman* o polos *Fred Perry* y pantalones *Levis*, levemente ajustados, cortos y con dobladillo hacia fuera, botas *Doc Martins* (siempre brillantes y a ser

posible con refuerzo metálico en la punta para proteger los dedos de los pies de las duras cabezas y costillas del "enemigo") o su variante aceptada para despistar a los contrarios que son las *Adidas* negras.



**Surfers**



**Skinheads**



**Hippies**

En la España de los 80 la formación musical más popular será el cuarteto catalán *Decibelios* que produce títulos tan sugestivos o sugerentes como *Matar o morir* o *Local 15 Visitante 0*. Su álbum *Oi* (1985) ahonda en la temática más violenta de la cultura *skin*: "Acaso no recuerdas en el 77 todos los skins en su pleno esplendor (...) Somos la vieja estirpe y os vamos a joder". Al año siguiente graban *Vacaciones en el Prat* donde no olvidan sus ataques a la policía (*Al loro que vienen*), la burocracia (*vuelva mañana, ¡coño!*), o al sistema en general (*Estos macarrones aún no están hechos*).

Un film paradigmático para ellos es *La naranja mecánica* (S. Kubrick, 1971). La ultraviolencia que Alex y sus "drugos" practican a ritmo de Beethoven es puro placer estético y catárquico.

Una de las primeras aficiones del genuino *skinhead* será la radicalización del hobby por excelencia

de la clase trabajadora autóctona. Para el *skin*, el enemigo está en el estadio del equipo contrario, donde las cabezas de los hinchas contrarios se convierten en pelotas de fútbol. Y a las pelotas se las golpea con el

pie.

Esa violencia también se proyecta irracionalmente fuera del estadio contra grupos marginales. La radicalización del fenómeno ultra se produce en España a finales de los 80 al agregarse elementos

nacionalistas y los propios skins. En estos años se manifiestan sus primeros actos de violencia contra inmigrantes africanos, vagabundos y homosexuales. El entorno *skin* racionaliza con vulgares apuntes ideológicos la violencia que proyecta también hacia el comunismo, las drogas y, sobre todo, los *punkies*. En ocasiones más bien parece un simple repulsa extrema de la heterogénea sociedad que les toca vivir o padecer. La rivalidad y el enfrentamiento entre *punkies* y *skinheads* es ya histórica. Unos y otros son su "alter ego". "Si no existieran habría que inventarlos" resume la dinámica de conformación de unas identidades antagónicas. Vamos, que se odian a muerte.

Lo más significativo en la actualidad sea, tal vez, la temprana incorporación de los jóvenes: a los 13 años suele iniciarse la militancia de los *skinheads* españoles, (*La Voz de Galicia*, 30 de mayo 1999), tomán-

dolo del informe *Raxen* (Racismo, Xenofobia e Intolerancia).

La oveja negra, el diablo para los MCS son los *skins* a los que se atribuyen casi todos los incidentes protagonizados por jóvenes. La Brigada de Tribus Urbanas de Madrid constató 207 incidentes en 1995 protagonizados por este tipo de grupos, de los cuales 160 pertenecían a los *skins*, 30 a los *punkies* y sólo los 17 restantes a jóvenes de otros grupos.

### Algunas conclusiones apresuradas

Podemos decir que la violencia de los jóvenes urbanos en nuestra sociedad se caracteriza por ser:

- Violencia callejera en contextos de ocio,
- Con una enorme carga simbólica,
- Con agresores y víctimas en gran número dentro de los mismos jóvenes y otras víctimas tomadas como enemigos del orden social (inmigrantes, homosexuales, drogadictos, mendigos...)
- Un fenómeno muy lábil y escurridizo con factores políticos y de dinámica social (búsqueda de identidad, grupalidad)
- Muy sujeta a la retroalimentación por medio de los MCM, que extienden y amplifican el fenómeno sin acompañarse del suficiente rigor y veracidad. El mayor porcentaje de estereotipos y exageraciones se concreta en los *skins*, minimizando la importancia de los grupos neofascistas, responsables de los hechos más graves.

En resumen, los violentos defienden con sus acciones un territorio imaginario justificando dichas acciones con argumentos ideológicos. Su violencia en el marco grupal adquiere mayor sentido, confiere identidad personal, protección legal y justificación ideológica.

## Pistas para el diálogo

La violencia urbana, dice Rojas Marcos (El País, 1999), tiene su origen en la competitividad desmedida carente de valores éticos, en la desigualdad de oportunidades y en la permanente frustración que acarrea. Todo esto produce una serie de enfermedades urbanas. La violencia es solamente una de ellas (¿no compiten incluso las ONGs por las subvenciones?).

Una sociedad que no tiene especial filtro en el tema, incide especialmente en los más jóvenes en forma de estrés y fomentando la inestabilidad. No sabemos si los MCM incitan, alientan o sencillamente reflejan la violencia existente. Desde luego, la mayor incitación de la TV es vender un modelo de felicidad, unos patrones de identificación inalcanzables con comportamientos respetuosos y pacíficos.

Sin embargo, para no seguir demonizando y echándole la culpa a la tele o al ambiente social, todos nosotros en la escuela, en casa y en la calle debemos cuestionar permanentemente nuestros comportamientos. Los que nos siguen, imitan o reaccionan ante ellos. Esto ha de ser un acicate para encontrar en primer lugar, nuevos modos de integrar la violencia asumible por la sociedad. Pero no basta. En algún momento podríamos preguntarnos, ¿qué hacemos para que ellos sean violentos?

1) En primer lugar, el debilitamiento de ciertos valores (el respeto a la diferencia, la lealtad, la solidaridad...) viene acompañado del retroceso del tejido asociativo. ¿Potenciamos en nuestros hijos, en nuestros alumnos el trabajar o disfrutar conjuntamente con personas de ambientes diferentes a los habituales?

2) ¿Fomentamos en casa y en la escuela la autonomía moral, la capacidad de elección y el individualismo cooperativo y respetuoso donde haya sitio para el Otro y lo otro?

3) ¿Cómo está nuestro nivel de exigencia con los demás, especialmente con nuestros hijos y alumnos? ¿Entendemos la educación como promoción donde sólo se tiene en cuenta el logro profesional sin tener en cuenta otras facetas de la persona y por supuesto a los demás?

4) "Ni todos los jóvenes son violentos ni todos los violentos son jóvenes". ¿Os habéis detenido a leer con las noticias alarmistas y faltas de rigor referentes a la violencia juvenil urbana?

5) ¿Cómo son nuestras relaciones humanas cotidianas? ¿Son relaciones de poder, especialmente basadas en el principio de autoridad ("aquí mando yo porque me da la gana y punto") o intentan ser dialogantes, equilibradas?

Todo hay que decirlo, la intervención social, incidir en el núcleo duro de las ideologías es práctica-

mente imposible desde fuera, especialmente en grupos de determinados jóvenes, que no hacen caso más que a sus iguales. Sin embargo, aunque difícil, no conviene pararse: es posible actuar sobre la línea argumentativa de las representaciones simbólicas. Especialmente, desde las instituciones educativas con medios y capacidad de intervención paralela:

a) Creando imaginarios simbólicos alternativos (la vía de la protesta y del pacifismo activo: Rigoberta Menchú, Gandhi, Martin Luther King, etc.; ONGDs que fomentan campañas de protesta activa ante injusticias patentes como Greenpeace, Al, Setem, Intermón...)

b) Desenmascarando ideologías totalitarias y neofascistas desde la verdad y desde la historia, apuntando también todas sus atrocidades. El ejemplo de la Ex-Yugoslavia puede resultar sugerente.

c) Cuidando y equilibrando el desarrollo afectivo y argumentativo-ideológico de los adolescentes. Es bueno que la razón acompañe a los argumentos del corazón. ■

## Para saber más...

### PELÍCULAS PARA VIDEOFORUM:

— American History X (USA, 1999): "Los biberones del racismo" como han titulado a este film indaga en el caldo de cultivo de los skin heads. Es una mezcla de neonazismo, de inmadurez psicológica, de protesta antitodo y del rechazo al inmigrante que existe tanto en Europa como en Norteamérica.

—Tesis (España, 1997) y Asesinato en 8 mm (USA, 1999): más valiosa y creíble la primera que la segunda, analizan el fenómeno del sadismo y de la violencia en los "naf films". No siempre el comportamiento violento y agresivo es una respuesta reactiva a agresiones anteriores, responde a la

necesidad de experimentar nuevas emociones o se provoca por la carencia de empatía o por una rebeldía necesaria ante un sentimiento de inferioridad. En ocasiones puede resultar gratuita.

### LIBROS:

—FDZ. VILLANUEVA, C. (ed.), *Jóvenes violentos. Causas psicopsicológicas de la violencia en grupo*, Icaria, Barcelona, 1998.

— COLUBI, P., *El ritmo de las tribus*, Alba Zoom, Barcelona, 1997.

—ADÁN REVILLA, T., *Ultras y Skinheads: la juventud visible*, Nobel, 1996.